

A MI HIJO GONZALO

INTRODUCCION.

M sociedad, mis suigres

Rapaz, estás hecho un mozo; Y aunque eres de edad temprana Ya apunta á tu labio el bozo, Y en saber nadie te gana Porque eres de ciencia un pozo; Me gusta tu señorío, Como hay Dios, y modo grave; Mas no me gusta, hijo mio, Ese que afectas desvío Por quien ménos que tú sabe,

Porque, á la verdad, me igualo A quienes eso provocan: Yo sé bien poco, Gonzalo, Y si no saber es malo, Las generales me tocan.

Mi sociedad, mis amigos
De mi estofa y de mi laya,
Son de tu desden testigos:
Pues mira, esos enemigos
En otra escuela hacen raya.

No saben latin ni griego,
Ni frances, ni andan de moda,
Ni son cultos, ni es su juego
Ese estilo palaciego
Que á tí tanto te acomoda:

INTRODUCCION.

Ya se ve, si ellos la ciencia No hubieron por privilegio: Fué su mentor la experiencia, Su estímulo la conciencia, Y el trabajo su colegio.

Mas con tal traza y pelaje Que seducir no pretende, Se han provisto de un linaje, De una ciencia y de un lenguaje Que el mundo acata y comprende.

Filósofos sin manía Y sin arte, si los llama El arte á cuentas un dia, La misma filosofía Tendrá que sellar su fama.

Su innata delicadeza,
Su instinto que nunca miente,
A través de su rudeza
Les indica con certeza
Lo justo y lo conveniente.

Gente es que dará á un letrado Cartilla en la vida práctica: Aunque su fondo es honrado, Los desengaños le han dado De saber vivir la táctica.

Y vive cual le compete,
Sin pretensiones banales
De aquel que el rango somete
Al cortesano ribete
O al lienzo de sus pañales.

No por ser así rehuye
A la social conveniencia;
Si del ridículo huye,
Por guardarla contribuye
Con su caudal y experiencia.

Ejemplo tú: cuando en tí
Aplauden los rasgos bellos
De la instruccion que te dí,
¿A quién lo debes? á mí,
Más topo que muchos de ellos.

INTRODUCCION.

Porque si materialmente Yo no te dí esa instruccion, Supe formar cuerdamente Primero, tu corazon; Despues, tu gusto naciente.

Y para sin traba alguna Llevar tu instruccion al cabo, Antes de verte en la cuna, Trabajé como un esclavo Por labrarte una fortuna:

Y te dí una posicion
Que honra y saber acreditan:
Aquí no hay otro blason,
Y esos solos expeditan
Cualquier noble aspiracion.

Bien conoces, hijo mio,
Esta verdad, pues la tocas;
Y así hacen todos, te fío,
Con excepciones muy pocas,
Los que sienten tu desvío.

No te culpo enteramente Ni reprenderte pretendo, Que tu criterio naciente, Sin querer está en tu mente A cierto influjo cediendo.

Hánte dicho, y no me espanto,
Tal vez cuando das abrigo
De patria al cariño santo,
Que el padre que te ama tanto
Es de tu patria enemigo. . . !

Que él y los suyos, ¡pardiez!

Con humos dominanores

E incorregible altivez,

De huéspedes á señores

Quieren pasar otra vez:

Que su influjo insoportable

Hace el progreso imposible

Y el retroceso inmutable:

Que su orgullo es insufrible,

Su carácter, insociable;

INTRODUCCION.

Su franqueza, vanidad

Con la que humillar pretenden

Al mérito en sociedad:

Que si hacen favor ofenden...!

Así te han dicho, ¿es verdad...?

Que habrán agregado infiero

La crónica ¡audaz patraña!

Del atroz dominio ibero,

Y el atraso lastimero

Te habrán pintado de España. . .!

En fin, aunque tu cordura
Se resista á la certeza
De toda esa atroz pintura,
La duda que á obrar empieza,
Tu proceder asegura....

Por tu cariño escudado
Gozo tu respeto yo,
Tu obediencia y tu cuidado:
Pues si eso yo te he inspirado,
¿Por qué mis paisanos no?

¿Qué observas de diferencia, Cuando con ellos acudes Y los tratas con frecuencia, Si iguales son en conciencia Nuestros vicios y virtudes. . . ?

¡Ay Gonzalo, que yo pienso Que á la fatal descripcion Sin querer has dado asenso, Y estás en peligro inmenso De perder tu corazon...!

Así la pasion empieza:
Se desconfia, y la duda
Asalta nuestra cabeza;
Y si al corazon no escuda
Poderosa fortaleza,

Y vana contrariedad
Por acaso se interpone,
La irritada vanidad,
Que incurre en debilidad
Si cede un punto, supone:

Y así con celo imprudente Empeñado el corazon En una lucha inclemente, La duda que hubo en la mente Llega á insensata pasion!

Ese dulce sentimiento

Que amor de patria se llama,

Si respira odio sangriento

E intolerante ardimiento,

Se prostituye, se infama....

Y yo no quiero, hijo mio, Que fatal inexperiencia Te lleve á tal desvarío; Por eso no contrarío Con acritud tu creencia.

Tal vez si no interesara
Tanto á tu felicidad,
Prenda á mis ojos tan cara,
De tal cuestion te librara
Que es enojosa en verdad:

Pero ya en gérmen la idea
Te preocupa, y es malo
Que en tu edad el mundo vea
Que ya aborreces...; Cuán fea
Es esa nota, Gonzalo!

A tu edad, solo ilusiones
De dicha sentirse deben:
A impulso de otras pasiones
Tan solamente se mueven
Los gastados corazones.

Y es triste en edad temprana En que todo nos sonríe Y el porvenir nos allana, Sufrir que duda tirana El corazon nos enfríe.

¡Es triste, triste en verdad, Vida que así se inaugura Presa de horrible ansiedad, Sintiendo la adversidad Sin conocer la ventura. . . ! Por librarte de esa suerte, Amor y deber me imponen De tí mismo defenderte. . . . Los cielos me proporcionen La ciencia de convencerte.

Es mi saber bien escaso
Y bien mezquinas mis luces;
Mas si bien en este caso
Mis sentimientos traduces,
Airoso saldré del paso.

Como Dios me dé á entender Seré explícito contigo: Vas, por fin, á conocer Al padre que te dió el sér, Que más que padre es tu amigo,

En todas las condiciones De su vida y procedencia; Su índole y aspiraciones, Y lo que en estas regiones Significa su presencia. Por fortuna, yo he formado Tu carácter, y el amor A la verdad te he inspirado: Voy, pues, á vencer tu error, En la verdad apoyado.

Fiel narrador imparcial,
Más que en mi saber, confio
En mi franqueza, y leal
Diré cuanto bien y mal
De mí presumo, hijo mio

Y al conocerme, házte cuenta De que, con rara excepcion, Mi individuo representa Toda esa grey que atormenta Con dudas tu corazon:

Mi procedencia, mi historia, Símil de las suyas es; Comun el baldon ó gloria, Y la igualdad es notoria En genio, gusto é interés. INTRODUCCION.

Por tal razon, y otras más Que no faltan, si es severo El juicio que á formar vas, O benigno, cual lo espero, No me lo digas jamás:

Siente y obra en consecuencia, Que yo á que atenerme sé; Honra ó maldice en conciencia, Que yo fingida indulgencia De tí nunca aceptaré.

No por eso he de quererte Ménos, no, Gonzalo mio; Yo lamentaré la suerte Que con extraño albedrío Sér de mi sér quiso hacerte. EL ESPAÑOL EN AMÉRICA.

Y haré cuenta, en conclusion,
Pues dí mi patria al olvido
Y en ella á toda afeccion,
De vivir sin corazon
Como sin patria he vivido!

? ≜ 9

reflection of the control of second of

eger brooms superanguma egethically sidesian atoo es Mestalian with the second seco

REPRESENTACION SOCIAL, POLÍTICA Y CIVIL DEL ESPAÑOL EN AMÉRICA.

->>

Lo que tengo te doy, y más te diera Si darte más mi voluntad pudiera: Si así de amor la deuda satisfago, ¿Por qué cobro en desdén tan duro pago?

I.

SU ORIGEN.

De alguna ruda montaña

Donde por moral se entiende

Fé, trabajo, odio al que engaña,

Que en la tradicion se aprende

Y en el ejemplo se entraña;